

Caracterización de la Red logística del Sector Rural Colombiano

Characterization of the logistics network of the Colombian Rural Sector

Autor: Giovanni Alexander Baquero Villamil

0000-0002-7372-7476, Politécnico Grancolombiano, Bogotá D.C, Colombia, gbaquero@poligran.edu.co

Este documento de trabajo se deriva del proyecto de investigación titulado “Aportes a los modelos para toma de decisiones gerenciales en las empresas de los sectores industriales colombianos”, financiado por la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, convocatoria de cofinanciación de proyectos de investigación con aliados externos 2020. Este proyecto se identifica con el código 86940 del POLI.

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar las problemáticas que limitan el desarrollo efectivo de las cadenas de abastecimiento en el sector agroindustrial en Colombia. Para cumplir con este objetivo, en primer lugar, se plantea un análisis sobre las funciones y principios asociados a las cadenas de abastecimiento a nivel mundial. Posteriormente, se presenta el estado actual de la agroindustria en el mundo, para posteriormente explicar las condiciones que orientan el desarrollo de las cadenas de abastecimiento en la agroindustria colombiana.

Para ello, se parte de una revisión de literatura en artículos e investigaciones que establezcan una discusión académica sobre los temas que se han señalado. También se toman en cuenta fuentes oficiales del Estado colombiano, que permitan conocer, mediante datos y cifras, la actualidad del sector agroindustrial. En conjunto, este análisis es clave para reconocer la importancia de promover el tema de las cadenas de abastecimiento en el campo, considerando los procesos y actividades que generan sobrecostos y que limitan las oportunidades de desarrollo en el sector rural.

Palabras clave: Agroindustria, Cadenas de abastecimiento, Desarrollo rural, Logística.

Abstract

The objective of this article is to analyze the problems that limit the effective development of supply chains in the agro-industrial sector in Colombia. To fulfill this objective, first, is made an analysis above the functions and principles associated with global supply chains. Subsequently, is presented the current state of agribusiness in the world, to later explain the conditions that guide the development of supply chains in the Colombian agroindustry.

For this, it is based on a review of literature in articles and research that establish an academic discussion on the topics that have been pointed out. Official sources of the Colombian State are also taken into account, which allow to know, by means of data and figures, the current situation of the agroindustrial sector. Taken together, this analysis is key to recognizing the importance of promoting the issue of supply chains in the field, considering the processes and activities that generate cost overruns and that limit opportunities for development in the rural sector.

Keywords: Agroindustry, Supply chains, Rural development, Logistics.

Introducción

La cadena de abastecimiento incluye la coordinación e integración de todos los procesos que orientan el desarrollo productivo de una idea de negocio, por medio de un sistema que permite relacionar también a todas las personas que participan [1]. Se favorece, de esta manera, la articulación de los proveedores, transportadores, productores y proveedores, entre otros agentes [2]. En este sentido, uno de los propósitos fundamentales de las cadenas de valor es establecer alianzas estratégicas que permitan generar valor para los productos y servicios ofrecidos, a partir del conocimiento del entorno, del mejoramiento efectivo de cada una de las fases de producción, y del fortalecimiento constante de las actividades integradas a la recepción de mercancía, almacenamiento y distribución [3]. Por tanto, Carrillo [4] plantea que las cadenas de valor ayudan a favorecer el posicionamiento y rentabilidad de una idea de negocio, a través del desarrollo de un pensamiento estratégico vinculado a la orientación de las actividades productivas.

En el contexto actual colombiano, teniendo en cuenta las necesidades urgentes de fortalecer el desarrollo rural y de promover mejores procesos de integración entre las iniciativas productivas, se requiere precisamente de un pensamiento estratégico que ayude a mejorar el desempeño y eficiencia de las actividades del sector agroindustrial [2]. Lo anterior es vital para obtener unos mayores márgenes de rentabilidad, que se traduzcan en mejores oportunidades y calidad de vida para la población [4].

De acuerdo con datos ofrecidos por la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) [5], para el 2018 se ha pronosticado una desaceleración del PIB-real agropecuario hacia el 2.4% anual (vs. El 4.9% del 2017), como se muestra en la siguiente figura.

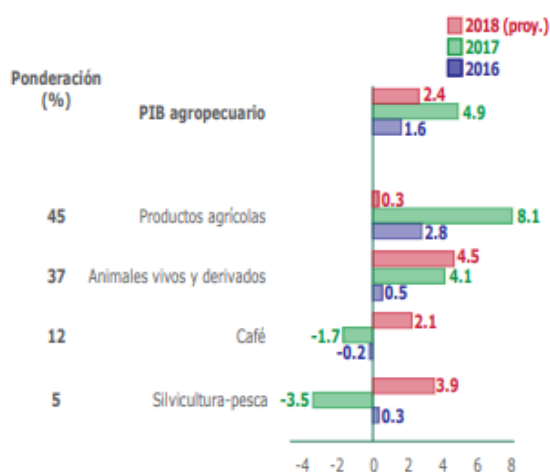


Figura 1. Desaceleración del PIB del sector agropecuario. Pronóstico 2018.
Fuente: ANIF [5]

El problema es que, para el 2018, sostener el crecimiento que se evidenció en el 2017 en el sector agroindustrial resulta complejo, debido a los siguientes factores: la baja en los procesos de algunos productos agrícolas; los rendimientos marginales decrecientes de la renovación cafetera, las problemáticas derivadas del cambio climático y el fenómeno del niño; y el desarrollo continuo de la sobreproducción, debido a limitaciones en lo que tiene que ver con procesos de logística y distribución. En conjunto, estas problemáticas obligan a trabajar en el sector agroindustrial, para lo cual resulta fundamental mejorar la infraestructura regional, reforzando el sistema de innovación en el sector y fortaleciendo el marco institucional agrícola [6].

En palabras de CEPAL [7], el pensamiento estratégico en el sector rural debe asociarse con el desarrollo de las cadenas de valor, para favorecer una mayor estandarización de los procesos productivos, basados en el desarrollo de alianzas estratégicas. Se resalta, por tanto, la importancia de promover iniciativas que permitan comprender las características comerciales del entorno, fomentar la asociatividad y la participación como principios claves de competitividad, y así mejorar el diseño, planeación y ejecución de cada una de las fases que componen el proceso productivo [8].

Por tanto, el mejoramiento estructural del sector agroindustrial, a partir del desarrollo de un pensamiento estratégico, es vital en la actualidad, como un medio para garantizar la seguridad alimentaria del país, promover mejores oportunidades de crecimiento económico e internacionalización, además de reducir de manera significativa los indicadores de pobreza en el campo [9].

Sin embargo, existen importantes problemáticas en el sector agroindustrial colombiano que limitan la implementación de iniciativas efectivas que ayuden a mejorar la productividad del sector rural. En particular, dichas problemáticas se asocian a enfoques inadecuados de las políticas rurales, las cuales se han vinculado a las complejas necesidades de capitalismo mundial, y a la urgencia de obtener ingresos y beneficios económicos a partir de la explotación continua de los recursos naturales. De esta forma, no se ha tenido en cuenta la importancia de la participación de las poblaciones, ni la necesidad aún más vital de fortalecer y promover sus capacidades, para que puedan enfrentar por sí mismos los retos de tipo económico y productivo que se presentan en la cotidianidad [10].

Por tanto, es importante analizar en qué medida las problemáticas estructurales que se han generado en el campo colombiano, debido a factores como la globalización, la presión por la internacionalización de los productos y los Tratados de Libre Comercio, además de factores coyunturales como el conflicto armado, los difíciles procesos de restitución de tierras a la población campesina, y los problemas que se enfrentan cotidianamente debido a obstáculos que limitan para la distribución y comercialización efectiva de los productos agrícolas, se han convertido en factores que evitan el desarrollo de mejores y más provechosas cadenas de abastecimiento en el sector rural.

Metodología

El enfoque de la investigación es cualitativo, pues considera dos elementos centrales: en primer lugar, que los contextos, las personas y las situaciones son holísticas e interpretativas, de manera que en cada caso intervienen diferentes tipos de elementos y variables, con relaciones específicas para analizar [11]. En segundo lugar, que el análisis y los procesos de recogida de datos deben partir de descripciones complejas en torno a hechos, observaciones, acontecimientos, comportamientos, pensamientos y especialmente percepciones [12].

En conjunto, el enfoque cualitativo permite establecer categorías de estudio que ayudan a comprender las relaciones que existen entre los datos interpretados [12]. Se establece un enfoque de revisión de literatura y análisis conceptual, que permita analizar un conjunto de temas relacionados entre sí, identificando la forma en que se conectan e integran al objeto de estudio.

Los aportes teóricos que estudien y analicen los conceptos relevantes al interior de la investigación son útiles para desarrollar una interpretación particular del problema. Por medio de este enfoque se posibilita el estudio de otras investigaciones previas, para que, partiendo de dicha interpretación, se propongan nuevas preguntas, ideas y reflexiones [11]. De esta forma, la interpretación de los textos referenciados permite analizar desde una óptica distinta el problema que se ha planteado, introduciendo nuevos elementos y cuestionamientos a partir de la manera en que se desarrollan y analizan los distintos conceptos.

1. Revisión de las cadenas de abastecimiento a nivel mundial

En un mundo globalizado se han venido generando transformaciones importantes en los procesos tradicionales de rivalidad empresarial y productiva, pues se ha establecido un proceso que ha permitido pasar de una competencia general entre organizaciones individuales, al desarrollo de cadenas de abastecimiento, integradas por múltiples actores que tienen la función de proveer las materias primas, de realizar los procesos de manufactura, de distribuir y de comercializar los productos [10].

La definición básica de cadena de abastecimiento es la de un proceso que conforma un conjunto de actividades, que inician con la concepción de un producto, hasta la distribución y entrega final al cliente [13]. Se incluyen elementos claves como la producción, fabricación, comercialización y mercadeo [14]. A través de las cadenas de abastecimiento, explica Bonmatí [1], se garantiza el flujo del producto hasta el consumidor final, en medio de un conjunto de actividades que integran la participación de diferentes empresas y actores, y que requieren de la aplicación de un pensamiento estratégico que coordine los procesos de interrelación.

La cadena de abastecimiento, por tanto, se encuentra ligada a una serie de variables que se relacionan con las capacidades organizacionales, los procesos de gestión, las características del entorno competitivo, los modelos de inventario y el conjunto de necesidades y expectativas tanto de los clientes como de los proveedores [15]. Es importante considerar tanto las actividades primarias como las actividades de apoyo, con el fin de promover procesos efectivos y coherentes con el conjunto de necesidades, características y posibilidades de cada idea de negocio. El análisis que se ha planteado sobre la cadena de abastecimiento permite observar que el desarrollo de una ventaja competitiva, enfocada en la generación de utilidades y en el hecho de posibilitar un mayor impacto económico favorable, incluye una importante cantidad de variables relacionadas con cada uno de los procesos deben llevar a cabo para generar valor agregado [16].

En síntesis, las cadenas de abastecimiento se asocian a la necesidad empresarial de generar valor, con el fin de mejorar las utilidades, a través de procesos de gestión logística, conocimiento del entorno, alianzas estratégicas, y ajuste efectivo de cada uno de los elementos que componen el proceso de producción [13]. En este sentido, la cadena de abastecimiento en el mundo se ha establecido como una herramienta de gestión estratégica y operativa que se enfoca en potenciar todas las capacidades productivas y asociativas de las actividades productivas, aprovechando de esta manera las posibilidades de crecimiento que ofrece el entorno comercial y competitivo [9].

Ahora bien, en el sector agrícola las cadenas de abastecimiento se establecen como un proceso que se desarrollan después de la cosecha de un cultivo hasta la entrega para su uso final [17]. Sin embargo, difieren de las cadenas de valor tradicionales, en la medida en que deben incluir consideraciones asociadas a la reducción de la vulnerabilidad y de la inequidad en el campo [18]. En este sentido, como lo explica Carrillo [4] las agrocadenas de abastecimiento implican el desarrollo de análisis particulares sobre la realidad del campo, las necesidades de la población campesina y las particularidades de los procesos productivos en las diferentes etapas de siembra, cosecha, almacenamiento y distribución.

Sin embargo, las condiciones políticas y agrícolas que orientan y determinan el desarrollo de las cadenas de abastecimiento en el campo se han ido modificando debido al desarrollo tecnológico en las actividades de cultivo y cosecha, a los nuevos enfoques dominados por la globalización, y a las políticas de apertura y cooperación económicas que se han establecido desde los Tratados de Libre Comercio. Por tanto, a continuación se presenta un análisis sobre la agroindustria en la actualidad, reconociendo principalmente sus transformaciones actuales y sus retos para garantizar la productividad y calidad de vida en el campo.

2. Estado actual de la agroindustria en el mundo

El sector agroindustrial se debe entender desde una óptica sistémica, que permita comprender sus procesos de producción como una cadena integrada de abastecimiento que involucra a los productores, a las empresas de transformación y a las redes de distribuidores, que en conjunto posibilitan que los productos lleguen al consumidor final [19].

Es clave entender que el concepto de agroindustria es altamente complejo, pues requiere de la relación de los diversos actores y actividades que participan en la cadena de abastecimiento como fórmula para generar y agregar valor [20]. Este proceso de integración inicia en el mercado, y depende del establecimiento de vínculos de tipo comercial y tecnológico con las unidades de transformación, transporte y distribución [21]. Por otro lado, la cadena de abastecimiento de la agroindustria depende también de la infraestructura, de los esquemas de organización y cooperación, de las políticas de desarrollo en cada nación, y de las condiciones que existen en cuanto a temas arancelarios y de impuestos [10]

A estas condiciones integrales que se asocian con la agroindustria en el mundo, es preciso considerar también que el rol que desempeña la agroindustria en la actualidad se ha venido transformando debido a las nuevas condiciones de desarrollo mundial, como consecuencia de las políticas de globalización y la apertura de fronteras, que exigen de nuevas actividades en el campo para favorecer procesos de internacionalización [22]

Además, explica Scott [13] en el mundo se han desarrollado nuevas políticas comerciales que promueven como condiciones esenciales del desarrollo rural la cooperación e integración, a través de actividades de exportación e importación. Por otro lado, la agroindustria en el mundo ha tenido que evolucionar de acuerdo con el desarrollo de la tecnología y de nuevas técnicas de producción, que implican no solo avances importantes sino también retos para reorientar el desarrollo de las fases productivas y de las cadenas de abastecimiento [23].

Hoy en día, por lo tanto, siguiendo las palabras de CEPAL [7] es vital poner atención en los procesos de internacionalización creciente de las operaciones agroindustriales, que exigen examinar los elementos asociados al entorno normativo, a la función de las instituciones y a las dinámicas que se generan en el campo para estimular la producción.

En medio de estos nuevos retos y desafíos, la agroindustria se comprende a través de una función dinámica que permite comprender su relación con los sistemas alimentarios, con las políticas de seguridad alimentaria, la producción animal, la actividad forestal y la calidad de vida de la población [8]. Además:

“Las políticas alimentarias y agrícolas nacionales y, las políticas de comercio internacional son un factor determinante de la división internacional del trabajo y la distribución geográfica de la producción agrícola y agroindustria” [24].

En un entorno comercial altamente dinámico, caracterizado por un escenario de Tratados de Libre Comercio (TLC), el desarrollo de la agroindustria en el mundo debe partir de una comprensión sobre las diferentes perspectivas de los mercados nacionales e internacionales de productos alimenticios, agrícolas y pecuarios, con la finalidad de adaptar los procesos productivos y cadenas de abastecimiento a los marcos políticos que orientan la competitividad del sector rural.

Sin embargo, en la actualidad se presenta una situación de emergencia que amenaza la relación que debe existir entre el desarrollo de la agroindustria con la seguridad alimentaria y con la calidad de vida de la población, debido a un enfoque centrado en la productividad y en la satisfacción de la demanda internacional [4].

En el informe elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [9], se plantea la necesidad de fomentar el progreso de las zonas rurales en el mundo, pues no solo es el lugar clave desde el cual se establecen soluciones a la seguridad alimentaria, sino que además es el sector en donde vive la mayor parte de la población pobre. Para ofrecer datos concretos sobre esta afirmación se tiene que:

“Los datos que contiene demuestran que, desde la década de 1990, las transformaciones rurales de muchos países han dado lugar a un aumento de más de 750 millones en el número de personas del medio rural que viven por encima del umbral de la pobreza” [9].

En este sentido, es preciso aprovechar el potencial inexplorado de los sistemas alimentarios en el mundo, como una estrategia clave para promover el desarrollo agroindustrial, y además mejorar la competitividad de los productores, y aumentar los ingresos que recibe la población campesina [23]. Por tanto, Cortés [24] propone que en la actualidad es preciso promover una transformación rural inclusiva, enfocada en la expansión y mejoramiento continuo de las cadenas de abastecimiento y valor de los alimentos, con el fin de favorecer la productividad del campo y ayudar a reducir los indicadores de pobreza rural.

La argumentación que se ha planteado ha permitido comprender que la agroindustria está asociada a una variedad de relaciones políticas, económicas y sociales que determinan su desarrollo. También se reconoce que en la actualidad se han establecido cambios y transformaciones profundas asociadas a la globalización, el capitalismo, la tecnología y la internacionalización.

Por otro lado, se ha explicado una situación preocupante, debido precisamente a un enfoque centrado en la productividad que no reconoce problemáticas asociadas a la pobreza rural y a la calidad de vida de los productores y de los campesinos. Finalmente, se ha comprendido la importancia de las cadenas de abastecimiento en el sector rural como una estrategia clave para fortalecer procesos de participación y conformación de alianzas, estandarización de los procesos y relacionamiento con el entorno comercial y competitivo, para superar los nuevos retos impuestos a la agroindustria, generando al mismo tiempo mayores ingresos, productividad y calidad de vida en el campo.

Ahora, es importante analizar las problemáticas asociadas a las cadenas de abastecimiento en el sector rural, para lo cual es clave considerar las palabras de la ILO [25], pues plantea que generalmente en América Latina los costos asociados a la logística son mucho más altos que otros países de la OCDE. Los sobrecostos, explican Peña, Bolaños y Salcedo [26] se derivan principalmente de los inventarios, el transporte y la administración general de las funciones logísticas.

A lo anterior, hay que agregar que el ciclo de vida de los productos agrícolas es generalmente corto, todo lo cual obliga a realizar constantemente ajustes en la cadena de abastecimiento para evitar pérdidas y limitaciones en la rentabilidad de las actividades agrícolas y, por tanto, en la rentabilidad económica de la población campesina [25]. Dichos ajustes requieren de políticas públicas efectivas asociadas al desarrollo agrícola que contemplen y reconozcan las necesidades de la población campesina, las características de los territorios y las dinámicas que se establecen al interior del sector rural [9].

Esta situación, obliga a comprender mejor la realidad de las cadenas de abastecimiento y sus problemáticas asociadas al sector agroindustrial en Colombia. Por tanto, en el siguiente apartado se presenta un análisis que permite comprender los principales factores que en la actualidad se establecen como un obstáculo en el sector rural colombiano para obtener todos los beneficios asociados a las cadenas de abastecimiento.

3. Las cadenas de abastecimiento de la agroindustria en Colombia

Para analizar las problemáticas relacionadas con las cadenas de abastecimiento en la agroindustria colombiana, es importante partir de lo que se ha venido analizando en el apartado anterior, cuando se explicaba que el sector agroindustrial ha tenido que enfrentar transformaciones importantes en los últimos años que, a su vez, han modificado las cadenas de abastecimiento. Esto debido principalmente a situaciones en las cuales la demanda se ha vuelto impredecible, a las nuevas orientaciones de tipo político en un contexto de internacionalización, y a los cambios tecnológicos que implican nuevas técnicas de producción.

En particular, desde mediados de los años noventa se han generado diversos tipos de debates en Latinoamérica, con el fin de establecer una nueva visión del desarrollo rural, que permita integrar las capacidades de la población, para enfrentar de manera más efectiva los retos que afronta la región a nivel social, económico y político [4].

Como explica Colcapital [27], el desarrollo de las cadenas de abastecimiento en el sector rural depende de las políticas públicas que orientan los procesos de desarrollo agroindustrial. Por otro lado, un aspecto determinante del desarrollo rural es que debe generarse en un contexto de participación de la población campesina, con el fin tener en cuenta el conjunto de apreciaciones, conocimientos y experiencias que poseen. Lo anterior es clave, explican Cruz, Acevedo y Ruiz [18], para formar redes de cooperación e integración con la población, que permitan reconocer en el campo y en la agroindustria no solamente un motor de la internacionalización y de la economía, sino también un elemento básico para mejorar los procesos de desarrollo sostenible y calidad de vida de la población rural.

Las estrategias de desarrollo rural deben hacer parte integral de procesos de cambio económico y social, que partan por comprender las necesidades de la población, reconstruir sus conocimientos y experiencias, y validar una articulación entre lo que se sabe o lo que se puede hacer, con la naturaleza de los recursos disponibles [10].

Sin embargo, la realidad es que en las políticas públicas en Colombia no se refleja la articulación con las capacidades de los actores locales, con las características del entorno, ni con el desarrollo de espacios de participación que permitan mejorar los procesos de apropiación social y económica del territorio [28]. En este sentido, las políticas agrarias en Colombia, generalmente no hacen parte de una estrategia de desarrollo que ayude a generar una verdadera transformación en el sector rural y en la calidad de vida de sus pobladores [29].

Es importante profundizar el análisis de estas argumentaciones a partir de cifras y datos que permitan reconocer las problemáticas asociadas al desarrollo del sector agroindustrial en Colombia. Según la ANIF [5], en gran medida el decrecimiento del agro se debe a contracciones en la producción de café, de 1-7% anual en el año 2017. En particular, esta contracción se debe a:

“La tendencia decreciente en los precios internos del grano, los cuales, aunque promediaron niveles por encima de los \$800.000/carga en 2017 (vs. \$830.000/carga en 2016), cada vez son menos favorables por cuenta de los menores precios internacionales y la revaluación cambiaria (3.3% promedio anual)” [5]

Por otro lado, actividades como la silvicultura-pesca y la floricultura mostraron una caída del -3.5% y del -2.2% anual, respectivamente, en el año 2017, debido principalmente a problemáticas asociadas los altos costos de producción, y a la ineficiencia en el desarrollo de políticas sectoriales que integren y promuevan la capacitación de los productores y campesinos [6].

La Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI) [20], desarrolló un informe en el 2017 en el cual presenta datos sobre el crecimiento económico por componentes del gasto, mostrando una disminución del -6,2 en el segundo trimestre para el sector agropecuario, y una disminución total del -0.7, entre enero y septiembre del 2017, como se muestra en la tabla No. 1.

Tabla 1. Crecimiento económico por componentes del gasto. Sector agropecuario.

PIB Total	2016			2017			
	Ene-Sep	Trim IV	Año	Trim I	Trim II	Trim III	Ene-Sep
Agropecuario	5,7	-0,2	4.2	4,6	-6,2	-0,5	-0,7

Fuente: ANDI [20]

Ante esta situación negativa que se experimenta en el 2017, y cuya proyección continúa siendo negativa para el año 2018, de acuerdo a lo que se ha especificado en la figura No. 1, la ANDI concluye que:

En agroindustria, el punto de partida debe ser el fortalecimiento de la cadena de valor. Los diferentes eslabones deben trabajar articuladamente. Se deben tomar acciones como la creación de observatorios de consumo, la promoción de un manejo empresarial del campo y la profundización de espacios para lograr compras y negociaciones con mayores volúmenes contribuirán a la consolidación de la cadena agroindustrial [30].

Sin embargo, en la actualidad es claro que el enfoque actual de las políticas rurales en Colombia responde más a los fenómenos de globalización que exigen una alta productividad para competir en mercados internacionales, que a las necesidades que experimentan las comunidades locales [28]. Esta opinión es también profundizada por Scott [13], quien afirma que hoy en día el desarrollo rural en Colombia se ha enfocado en la necesidad de obtener ingresos y beneficios económicos a partir de la explotación de los recursos naturales, sin tener en cuenta la importancia de la participación de las poblaciones, ni la necesidad aún más vital de fortalecer y promover sus capacidades, para que puedan enfrentar por sí mismas los retos de tipo económico y productivo que se presentan.

Por tanto, la argumentación que se ha planteado permite reconocer que en el sector agroindustrial colombiano se presentan importantes problemáticas, asociadas a las debilidades de las políticas públicas de desarrollo rural, que afectan la coordinación efectiva de las cadenas de abastecimiento. Sin embargo, es preciso tener en cuenta otro tipo de problemáticas y limitaciones, enfocadas también a la coyuntura política y económica que caracteriza a la época actual.

De acuerdo con Salgado [20], en la actualidad el sector agroindustrial en Colombia sufre de debilidades estructurales que le impide abastecer sus necesidades, teniendo que acudir a las importaciones como medio para tratar de satisfacer, parcialmente, la seguridad alimentaria de la población local. Esta situación se debe, además de factores como el conflicto armado y la falta de políticas públicas eficientes, a las carencias en la infraestructura, redes de cooperación y alianzas estratégicas, que en conjunto dificultan los procesos logísticos y hacen que se encarezca de manera significativa cualquier negocio de explotación agrícola.

Para analizar el tema del crecimiento de las importaciones y del balance negativo de las exportaciones en el sector agroindustrial, es clave considerar que Colombia en los últimos años ha participado en la suscripción de TLCs con distintos países a lo largo del mundo, lo cual no slo ha generado transformaciones significativas en el

sector comercial y agroindustrial, sino que también ha promovido nuevas necesidades para el país, que debe responder de manera efectiva a los retos impuestos en un entorno de globalización y acuerdos multilaterales.

Para presentar un balance general en cuanto a cifras de exportaciones e importaciones en Colombia en los últimos años, se puede observar en la figura No. 2 cómo desde el 2012 (año desde el cual entra en vigencia el TLC con Estados Unidos) hasta el 2015 las exportaciones e importaciones han disminuido.

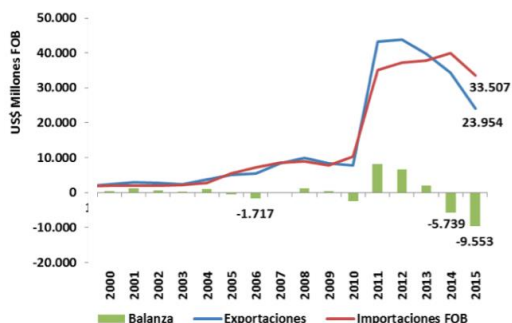


Figura 1. Comercio con países TLC.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de estadísticas [31]

Para el año 2015, las exportaciones dirigidas a países con los que Colombia sostiene un acuerdo representaron el 67,1%. Esta gráfica permite observar dos datos: que si bien se ha avanzado enormemente gracias a los TLC, pues en el año 2000 la participación era sólo del 18,4%, también es evidente que desde el 2011 al 2015 las exportaciones a estos países disminuyeron 30%, mientras que las importaciones cayeron 16,2%

Por tanto, como explica Moncayo [32] las inestabilidades en el sector agroindustrial y en el sector minero y energético, conjugadas con las últimas crisis financieras que se han experimentado en el mundo, han promovido en gran medida la disminución progresiva de las exportaciones de Colombia hacia los países con los cuales sostiene un TLC. Otro problema que se presenta en lo que tiene que ver con la exportación de los productos tradicionales colombianos, es que ni la mejor tasa de cambio no les ha podido dar una mejor posición en el mercado de las materias primas [33]. Esto quiere decir que la exportación puede beneficiar económicamente a los productores, pero no ha favorecido el posicionamiento de los productos en un plano internacional, razón por la cual el país no ha podido mejorar sus exportaciones, ni ha logrado atraer la atención de nuevos países [34].

En este sentido, se puede decir que mejorar la economía nacional y el desarrollo de la agroindustria a través de la apertura económica hacia los mercados internacionales no depende únicamente de la firma constante de TLCs con otros países [35]. Para aprovechar realmente las oportunidades que se pueden obtener, es importante favorecer el diseño de políticas que apoyen el desarrollo del sector rural, mediante la orientación de principios que promuevan el mejoramiento de las cadenas de abastecimiento, incluyendo para ello factores como la participación de la población campesina y la creación continua de alianzas estratégicas que soporten y ayuden a fortalecer los procesos productivos en el campo [36].

Por otro lado, además de problemas asociados a políticas públicas y al comercio internacionales, se reconocen también los problemas logísticos como factores significativos que limitan el desarrollo positivo de las cadenas de abastecimiento en el sector rural. En palabras de Sarache, Cerrero y Cespon [2], estos problemas logísticos se asocian con deficiencias en la infraestructura de vías, transporte, servicios de abastecimiento, aprovisionamiento y almacenamiento.

En general, estas situaciones diversas generan importantes sobrecostos a lo largo de todo el proceso logístico asociados con el transporte y la distribución de los productos agrícolas [10]. Finalmente, además de las problemáticas asociadas con la logística que limitan de manera significativa el desarrollo de las cadenas de abastecimiento en el sector rural, es preciso considerar problemas vinculados a la coyuntura actual que atraviesa el país, en medio de un proceso de posconflicto que exige como condición básica el desarrollo efectivo de procesos e iniciativas de restitución de tierras que ayuden a reactivar la productividad agrícola en Colombia [36].

Según Pastrana y Piñeros [35], el tema de la restitución de tierras se ha establecido como un componente clave en el proceso de posconflicto que se vive en Colombia, ya que se encuentra fundamentado en el derecho a la

paz, en la reparación de víctimas, en la justicia transicional y en la recuperación del sector agrícola como un motor clave del desarrollo económico nacional.

Sin embargo, en Colombia se han establecido diferentes problemáticas asociadas a la efectividad de los procesos de restitución de tierras para las víctimas del conflicto que han sufrido del desplazamiento forzado, debido a limitaciones en las políticas de reparación de víctimas, y a debilidades para garantizar las condiciones de seguridad necesarias en las actividades asociadas a la priorización de las zonas y focalización de los predios [37]. Todas estas problemáticas, en conjunto, siguen afectando en Colombia: el desarrollo rural [2], la posibilidad que tienen los campesinos de contar con las condiciones de seguridad necesarias para desarrollar sus actividades productivas [19], y las oportunidades para establecer alianzas estratégicas en medio de un panorama político difícil y complejo [13].

Conclusiones

Las cadenas de abastecimiento para el sector agrícola ayudan a mejorar la relación entre las diferentes etapas, procesos y actores del proceso productivo, partiendo de la producción hasta el consumo final. A través de la investigación se ha comprendido cómo las cadenas de abastecimiento en la agroindustria se asocian con principios como la eficiencia técnica y económica, la capacitación para la población campesina, y las políticas rurales ambientales que orientan los modelos de producción en el campo.

Por otro lado, en el desarrollo y orientación de las cadenas de abastecimiento rurales intervienen elementos determinantes como las políticas y procesos empresariales, las características del medio ambiente y del territorio, el análisis sobre la oferta y la capacidad productiva de los cultivos.

Un tema clave al interior del diseño de este tipo de cadenas, asociadas al pensamiento estratégico dentro del sector rural, es el desarrollo de un enfoque que permita comprender los factores asociados a la pobreza en el campo, y a la reducción de la vulnerabilidad a través del mejoramiento de las fases de producción, con el fin de fortalecer las capacidades de la población y sus posibilidades de responder a los nuevos retos que se han establecido a nivel agroindustrial.

Sin embargo, existen problemáticas y limitaciones en el desarrollo efectivo de las cadenas de abastecimiento, que según el análisis que se ha planteado pueden resumirse en: 1) problemas asociados al diseño de políticas públicas y reformas agrarias concentradas únicamente en favorecer procesos de internacionalización, sin atender a las necesidades y demandas locales; 2) limitaciones para incluir la participación de las comunidades campesinas en las estrategias de desarrollo rural; 3) bajos niveles de exportación que han obligado a la necesidad de importar los productos desde otros países, en medio de un contexto del libre comercio; 4) situaciones logísticas asociadas a problemas en las vías, distribución y aprovisionamiento, que limitan la distribución y generan sobrecostos; y 5) efectos de la coyuntura social del país, debido a las complicaciones establecidas en un marco de posconflicto y restitución de tierras.

En conjunto, estas problemáticas exigen de acciones e iniciativas concretas, participativas e integrales, que promuevan nuevos enfoques de pensamiento estratégico para el sector rural. La asociatividad se establece, por tanto, como un mecanismo necesario para mejorar el análisis sobre los problemas del campo, para formar mejores alianzas y para ayudar a potenciar de manera continua las habilidades y capacidades de la población campesina en Colombia.

Trabajos Futuros

Se ha reconocido, a partir del análisis de cifras, datos y estadísticos sobre la actualidad del sector agroindustrial en Colombia, y del desarrollo de un análisis de literatura, una serie de problemáticas asociadas a la gestión efectiva de cadenas de valor que promuevan la integración de las iniciativas productivas rurales. Sin embargo, es importante continuar el desarrollo de líneas de investigación que permitan establecer propuestas que se puedan implementar en este sector de la economía para favorecer el pensamiento estratégico y la creación de nuevas alianzas estratégicas, tomando como casos de referencia el contexto internacional y el ejemplo de otros sectores económicos en Colombia que hayan podido enfrentar los retos asociados a la apertura internacional del mercado, mediante el mejoramiento continuo de las cadenas de abastecimiento.

Referencias

- [1] D. Bonmatí, D. El valor de una empresa y la creación de valor en esa empresa. Madrid. 2014.
- [2] W. Sarache, R. Ferrero, y C. Cespón. Logística y cadenas de abastecimiento agroindustrial. *Research Gate*, 12(2), 24-55. 2015.
- [3] A. Fons, y M. Setó, D. Producción y distribución agrícolas: estrategias para el siglo XXI. 2015. [En línea]. Disponible en: <file:///D:/Dialnet-ProduccionYDistribucionAgricolas-565210.pdf>.
- [4] I. Carrilo, I. Cadenas de valor, del campo a tu mesa. *Fundaceic*, 12(4), 24-34. 2015.
- [5] ANIF. Desempeño del sector agropecuario en 2017 y perspectivas para 2018. [En línea]. 2017. Recuperado el 27 de junio del 2018 en: <http://anif.co/sites/default/files/panorama02-18.pdf>
- [6] DANE. ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA ENA-2016. [En línea]. 2016. Recuperado el 27 de junio del 2018 en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/enda/ena/2016/boletin_ena_2016.pdf
- [7] CEPAL. Manual para el fortalecimiento de cadenas de valor. 2015. [En línea]. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40662/1/S1601085_es.pdf
- [8] E. Janssen. Y J. Swinnen. Technology adoption and value chains in developing countries: Evidence from dairy in India. *Food Policy*, 4(2), 34-77. 2017
- [9] FAO. El estado mundial de la agricultura y la alimentación. 2017. [En línea]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-l7658s.pdf>
- [10] M. Suárez, P. Hernández, A. Rocha, K. Freire, y M. Alonso. Cadenas de valor de productos agropecuarios en seis municipios de Cuba. I. Metodología para su diseño. *Pastos y Forrajes*, 31(1), 12-33. 2016.
- [10] C. Miller, y L. Jones. Agricultural value chain finance. Food and Agriculture Organization of the United Nations. 2015.
- [11] R. Hernández, C. Fernández y Baptista, P. Metodología de la investigación. México D.F. McGraw- Hill. 2015.
- [12] O. Labra. Positivismo y Constructivismo: Un análisis para la investigación social. *Rumbos*, 7(7), 12 – 21. 2013
- [13] G. Scott. Agregando valores a las cadenas de valor. *Revista de Administração de Empresas*, 12(4), 23-55. 2014.
- [14] CEPAL. Reflexiones sobre el rol de la logística en la explotación sostenible de los recursos naturales en América Latina y el Caribe. 2017.
- [15] A. Azadeh, y Arani, H. Biodiesel supply chain optimization via a hybrid system dynamics-mathematical programming approach. *Renewable Energy*, 93, 383-403. 2016.
- [16] S. Gold and S. Seuring. Supply chain and logistics issues of bioenergy production. *Journal of Cleaner Production* 19(1), pp. 32-42. 2011.
- [17] Barach, J. El cumplimiento en las cadenas de abastecimiento complejas. *Industria Alimenticia*, 4(2), 22-66. 2016.
- [18] P. Santiago. Cruz, M. J. Acevedo y M. Ruíz. Asociatividad para la competitividad en la agroindustria de Oaxaca, México. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 36. 2015.
- [19] M. Matarrita. *Capacidades productivas para generar y absorber riqueza: Un enfoque territorial. Décimo octavo informe de Estado de la Nación en desarrollo Humano Sostenible. Informe final. 2015.*
- [20] C. Salgado Los conflictos rurales y los escenarios a futuro. En: *La cuestión agraria en Colombia: tierra, desarrollo y paz.* Colombia. Planeta paz. 2017.
- [21] Global Reporting Initiative [GRI]. G4 Sustainability Reporting Guidelines. Implementation manual. 2013. [En línea]. Recuperado en: <https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/GRIG4-Part2-ImplementationManual.pdf>
- [22] M. Zardin, P. Bobsin, F. Maffini, y J. Bigolin. Family agro-industry clusters from the social innovation perspective. *Revista de Administração Mackenzie*, 4, 87-109. 2016.

- [23] A. Velino, F., Wittmayer, J., Haxeltine, A., Kemp, R., O'riordan, T., Weaver, P., Loorbach, D., & Rotmans, J. Game-changers and transformative social innovation: the case of the economic crisis and the new economy. Working Paper, TRANSformative Social Innovation Theory (TRANSIT). Brussels: European Commission. 2015.
- [24] E. Cortes. La agroindustria y viabilidad del sector agropecuario. *Medicina veterinaria*, 2(4), 22-54. 2016. 24.
- [25] ILO. Agricultural value chain development: Threat or opportunity for women's employment? 2017. [En línea]. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/013/i2008e/i2008e04.pdf>
- [26] D. Peña, D. Bolaños y P. Salcedo. Diseño de cadena de abastecimiento bajo el concepto de logística inversa para el sector manufacturero de papel en la zona centro del Valle del Cauca. *Scientia et Technica*, 12(21), 4-45. 2016.
- [27] Colcapital. Informe sectorial sector Agroindustrial. 2015. [En línea]. Disponible en: <http://www.colcapital.org/wp-content/uploads/2016/02/iii.-Informe-Sectorial-Agroindustrial.pdf>
- [28] M. Fajardo. Propuestas para la modernización del mundo rural colombiano. Presentada en el Foro Política de Desarrollo Agrario Integral, Bogotá. 2012.
- [29] Ministerio de agricultura. Sostenibilidad de la biodiversidad. Bogotá D.C.
- [30] ANDI. Colombia: Balance 2017 y Perspectivas 2018. [En línea]. 2017. Recuperado el 27 de junio del 2018 en: <http://www.andi.com.co/Uploads/ANDIBalance2017Perspectivas%202018.pdf>
- [31] DANE Impacto de los TLC en Colombia. [En línea]. 2017. Recuperado el 19 de junio del 2018 en: <http://cedetrabajo.org/observatoriotlc/wpcontent/uploads/sites/12/2016/11/Impactos-de-los-TLC.pdf>
- [32] E. Moncayo. El TLC de Colombia con Estados Unidos y sus implicaciones en los departamentos colombianos. *Revista de Relaciones Internacionales*, 4(2), 22-55. 2015.
- [33] G. Hernández. Una revisión de los efectos del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos. *Lecturas de Economía*, 24-54. 2014.
- [34] A. Romero. Las desigualdades en los TLC con Estados Unidos: el caso colombiano. *Revista sobre Fronteras e Integración*, 12(23), 55-77. 2017.
- [35] E. Pastrana, y Piñeros, D. La política exterior colombiana de cara al proceso de paz y el posconflicto. En E. Pastrana Buelvas, & H. Gehring, *Política Exterior Colombiana. Escenarios y desafíos en el posconflicto* (pág. 688). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2016.
- [36] E. Salazar. Impacto de los Tratados de Libre Comercio (TLC) en la economía colombiana. *Desarrollo Gerencial*, 6(1), 48-88. 2014.
- [37] L. Vargas, L., Sosa J., y Rodríguez D. El comercio como plataforma de la política exterior colombiana en la administración de Juan Manuel Santos. *Revista Colombia Internacional*, 76(2), 24-56. 2013.